



CINE

OSCAR 'Argo' triunfa en la que también fue la noche de 'La vida de Pi' y 'Los Miserables'

Jennifer Lawrence y Anne Hathaway fueron las mejores actrices ▶ 36-39



SOCIEDAD El papa autoriza que se adelante el Cónclave

El arzobispo de St. Andrews y Edimburgo, acusado de acosar a otros sacerdotes, no acudirá a la reunión, cuya fecha se sabrá a principios de marzo ▶ 41

laopiniondemurcia.cultura@epi.es

Cultura

Martes
26 de febrero
2013

Masegoso, Navarrete, Oliva, De Reyes, Zamora, Toni Medina y Salvador Serrano -de izq. a dcha. L. O.

El Teatro Circo recupera la memoria histórica

▶ La lectura dramatizada de 'Última batalla en el Pardo' será hoy en Murcia

E. P.
El Teatro Circo de Murcia ha organizado para hoy, en colaboración con la Escuela Superior de Arte Dramático y la Unión de Actores de la Región, la lectura dramatizada del texto *Última batalla en el Pardo*, del dramaturgo español

José María Rodríguez Méndez. Se trata de la tercera ocasión en la que el TCM lleva a escena una lectura dramatizada, tras *Doce hombres sin piedad* y *Derecho a morir*, dentro del ciclo Teatro Oportuno que viene desarrollando desde el año pasado, según explicó ayer el director

del centro escénico, César Oliva.

El objetivo de esta actividad es, según Oliva, realizar la lectura de textos «que muevan al debate y a la discusión sobre diferentes formas de enfocar temas de cierta actualidad»; así, comenzó tratando asuntos relacionados con la figura de «los

TEATRO OPORTUNO

ÚLTIMA BATALLA EN EL PARDO

▶ **Lugar:** Teatro Circo, Murcia. ▶ **Fecha:** Hoy, 19 horas. ▶ **Entrada gratuita.** Las invitaciones deberán recogerse antes en la taquilla del teatro.

jueces», siguió con «los médicos y los trasplantes» y ahora se trata «la memoria histórica». El texto relata el encuentro entre un general vencedor, interpretado por el actor Paco Navarrete, y un general vencido, representado por Manuel de Reyes, que exponen dos filosofías diferentes y entablan conversaciones que reconstruyen pasajes de la Guerra Civil Española.

Oliva recordó que *Última batalla en el Pardo* surgió en 1976, a raíz de la muerte de Franco, y consiste «en una reflexión personal sobre la figura del dictador, hecha de una manera sobria, sin concesiones, sin extremar los rasgos críticos, con respeto y dentro de un orden». Aunque el escrito no nombra, en ningún momento, a Franco, «es evidente que habla de él», declara por su parte el director de la obra, Alfredo Zamora, quien dice que casi 40 años después de su redacción, «el texto no ha perdido nada; es una obra perfecta».

Según adelantó Oliva, quien estuvo también acompañado por el director de la ESAD, Juan Ángel Masegoso; y el presidente de la Unión de Actores, Salvador Serrano, la obra estará precedida de una breve introducción histórica, que será llevada a cabo por María Encarna Nicolás, catedrática de Historia Contemporánea de la UMU.

Breves

RECINTO SANTA QUITERIA

Las nuevas canciones de Rosa sonarán en Lorca

La granadina Rosa López se subirá el próximo 10 de marzo (20 h.) al escenario del Auditorio Recinto Ferial Santa Quiteria de Lorca para presentar su nuevo álbum, de título homónimo, con el cual logró situarse en el número uno de descargas digitales en su primer día en el mercado. En este último trabajo, la joven cantante ha querido incluir un pequeño homenaje a la murciana Mari Trini, al hacer una versión de su famosa canción *Yo no soy esa*. Las entradas para el concierto ya están a la venta (24 €) en Ticketmaster. L. O.

AUDITORIO VÍCTOR VILLEGAS

Concierto de cámara del Cuarteto Brentano

La Asociación Pro Música de Murcia programan para hoy -a las 20.30 h.-, en su Ciclo de Cámara del Auditorio Víctor Villegas, un concierto del Cuarteto Brentano. La agrupación canadiense, de la que la organización destaca su «alto nivel» y sus actuaciones por todo el mundo, interpretará en Murcia el Cuarteto opus 33 nº2 *La broma* de Haydn, Cuarteto opus 74 *Las arpas* de Beethoven y Cuarteto opus 51 nº2 de Brahms. L. O.

LA LECCIÓN DE LA 'SENTIORA'

TEATRO CRÍTICA

Julia Albaladejo



¡Ay, Carmela!

▶ **Lugar:** Teatro Circo de Murcia.
▶ **Fecha:** Sábado, 23 de febrero.

Que nadie se engañe. A Carmela le da igual la bandera republicana, los ideales del bando rojo o dónde está Moscú. Ella es una 'sentiora' -«lo siento todo mucho», se justifica- y lo que le pierde no es su conciencia política, sino pensar en la madre del pobre polaco que va a morir fusilado tan lejos de su

casa, en un sitio que no sabe ni pronunciar (Bel-chi-te).

El autor de *¡Ay, Carmela!*, José Sanchis Sinisterra, siempre dice que esta no es una obra sobre la Guerra Civil, sino que tiene que ver con la dignidad del vencido, con la memoria... o con la segunda muerte de los muertos, el olvido. Por eso se representa hasta en Sarajevo y por eso sigue conmoviendo. Es un retrato del ser humano en una situación que le supera y desborda, una pequeña historia de 'cobardes' y de 'inconscientes' a los que en esta ocasión, en la nueva coproducción del TCM -con Nacho Vilar-, interpretan Daniel Albaladejo y Elisa Matilla. Y ambos logran que sus personajes, incultos, bastos y simples, resulten entrañables. Por 'sentiora' o por 'cagón'.

Matilla tenía un reto más que difícil, ya que es complicado olvidar otras Carmelas como Verónica Forqué. Pero hace perfectos equilibrios entre la comedia y el drama, entre la bondad maternal y la fuerza y el cabreo. Una pasión que va perdiendo en sus apariciones desde ese más allá sin dios, virgen ni palomica -sus explicaciones del 'otro lado' son sin duda lo mejor de la obra-. Su 'vida' se va apagando, no puede sentir odio ni tristeza y ya ni nota el sabor de los membrillos. Y Matilla traslada a su voz y sus gestos ese adormecimiento que le invade.

El cartagenero Daniel Albaladejo -qué gusto verle en Murcia- también maneja con destreza a su Paulino débil y chaquetero. Tiene claro que es artista y que no debe meterse en política y no duda en adular a quien haga falta para sobrevivir. Sin embargo, su patetismo conmueve, y el público lo 'indulta' incluso cuando, con su ca-

misa azul, deja aparcado su arte para anhelar un puesto de conserje. Pero le salva la bondad. Paulino está dispuesto a perder la dignidad para salvar su vida -¿y quién es tan valiente que pueda juzgarle?-, pero también para, aunque sea a base de pedos, intentar salvar la de Carmela.

Ambos sirven a Sanchis Sinisterra para hablar de las consecuencias de la guerra gracias a uno de los mejores textos del teatro contemporáneo español. Un texto con momentos maravillosos y surrealistas que, de pronto, se convierte en una historia de amor con fantasma en la que aparecen hasta García Lorca o el ficticio Pedro Rojas -y su cuchara- y que el autor llena de detalles para los que siempre hay un porqué.

No da puntada sin hilo Sanchis Sinisterra en una obra en la que juega también con la magia del teatro pero en la que a mí se me sigue haciendo algo tedioso el se-

gundo acto, con la representación de Carmela y Paulino y sus 'Variedades a lo fino'; aunque no discuto su utilidad para que la tensión y las reacciones de Carmela vayan creciendo hasta el desenlace.

El director, José Bornás, ha respetado en todo momento el texto, y las exigencias del autor han hecho que no asuma demasiados riesgos en la sobria puesta en escena. A excepción, por ejemplo, de una proyección del NO-DO innecesaria y el acertado -sobre todo en su segunda aparición- quejío flamenco de Paquito Sánchez, que ayuda al final a que retumben un poco más las palabras y la presencia de Carmela, ya un poco borrosa -aunque ella no está dispuesta a conformarse con el olvido y planea montar un club con 'las montses'-, reprochándonos a los vivos que nos olvidamos de todo cuando tenemos la panza llena. Y es que, lo sabe bien ella, no escarmentamos ni a tiros.